Solo Tú

CAILA ACOSTA

Capítulo 1

Me gustaría tomarte de la mano y mirarte a los ojos, acurrucarme en tu pecho, poder ver todos tus secretos, tanto lo color rosa como tus pensamientos más oscuros.

Quiero jugar con tu pelo y mirar tu sonrisa tímida con ese toque sexy que remueve todas mis entrañas…

Quisiera tomar tu mano y recorrer cada rincón de nuestra ciudad, perderme en tu mirada y que solo tus ojos sean la luz que guía mi camino.

Toma mi tiempo y todo mi sentido, me he enamorado por primera vez, no tengo dudas de ello, ¡ninguna duda!

Puedo ver a través de tu mirada esa transparencia del alma, esa sinceridad, lealtad y fidelidad, ¿cómo puede alguien ser tan grandioso y maravilloso en estos tiempos tan devastadores?

Sé siempre mío, como yo siempre tuya, ser la única que bese tus labios y se pierda en tu boca, que acaricie tu cuerpo y disfrute de tu suave aroma.

Déjame besarte y nunca de ti alejarme, déjame amarte y entre gemidos al oído por tu nombre llamarte…

Déjame jugar con mis dedos entre tu pelo mientras tú me llevas al paraíso entre suspiros de placer y movimientos de cadera imposible de contener.

Se malo, sé mi malo y tápame la boca con tu mano mientras no puedo contener este fuego en mí cuerpo, tú, tus dientes en mi cuello mordiéndome en un beso, tú, haciendo tuyos mis pechos…

Bendito tiempo que te nos escapas entre gritos y gemidos, entre sudores y fuertes pasiones, agárrame así, acaríciame suavemente, acércate a mi oído y sujétame muy fuerte el pelo y dime los versos más románticos y pasionales jamás inventados.

Hazme tuya, se perverso, mi dulce perverso, se dulce y llévame a tocar el cielo mientras no soy capaz de mantenerme en silencio.

Quiero recorrer tu cuerpo lentamente que solo tu alma lo sienta, aspirar el fragante aroma de tu piel estremecida por cada caricia de mi mano bendecida

Déjame bajar desde tu boca y recorrer tu cuerpo hasta tus fluidos carnales que como aquel sediento busca con ansias locas en un beso de

mi boca poder calmarlas.

Sí tú, solo tú.